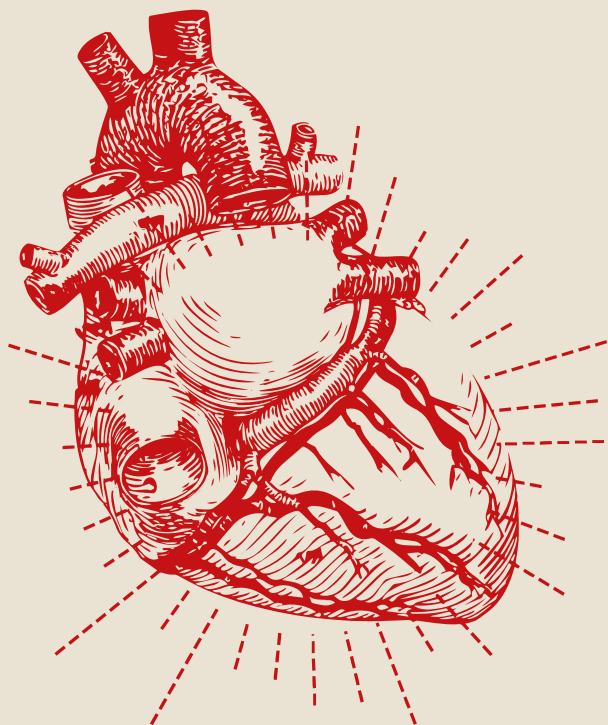


La edad de las letras

Comunicación y Arte para la
prevención del edadismo



 culturalías

LA EDAD DE LAS LETRAS

ComunicArte

Comunicación y Arte para la prevención del edadismo

Cuaderno realizado para el proyecto *ComunicArte: Comunicación y Arte para la prevención del edadismo*, creado por Culturalias, gracias al apoyo del Instituto Canario de Desarrollo Cultural (ICDC)

Puerto de la Cruz y Candelaria, Santa Cruz de Tenerife
Noviembre y diciembre de 2022

© Culturalias, con el apoyo del Instituto Canario de Desarrollo Cultural (ICDC)

© De cada autor/a de los textos.

Impreso en España

ISBN:

Depósito Legal:

Imprenta XXX

ÍNDICE

PRÓLOGO	9
La edad no marca quién eres	10
Cinco dardos contra el edadismo	12
REFLEXIONES SOBRE COMUNICARTE	20
AGRADECIMIENTOS	22
LAS DEHESAS	25
EL BARRIO DE LA BUENA VECINDAD	26
TEXTOS LAS DEHESAS	27
EL GUACHINCHE DE MI MADRE	28
16 DE NOVIEMBRE DE 2022	33
LA HISTORIA DE MI VIDA	35
RECUERDOS	37
RECUERDO DE UNA MALAGUEÑA QUE CANTABA	
MI PADRE MIGUEL DÍAZ	38
LAS PALABRAS	39
NO TE DESANIMES	41
LA VIRGEN MARÍA Y SAN JOSÉ	42
CREACIONES CONJUNTAS	44
ARAYA	45
ARAYA	46
TEXTOS DE ARAYA	48
EDADISMOS	49
SIN PUDOR, DIVERTIDO Y CON DISCIPLINA	52
ATRÉVETE	54

POESÍA POPULAR	55
EN UNA SESIÓN DE ARAYA	57
MIS PALABRAS JUNTAS	58
LA EDAD DE LAS LETRAS	59
LA PERCUSIÓN DEL LATIDO	63
DESPERTAR	64
EN UNA TARDE DE NOVIEMBRE	65
PIEL BIMBACHE	68

PRÓLOGO

Olga Mesa Jorge
Directora de Culturalias

Cuando decidimos centrar nuestros esfuerzos en crear un proyecto que visibilizara los efectos negativos del edadismo, comenzamos por analizar hasta qué punto —aunque fuera inconscientemente— teníamos actitudes discriminatorias motivadas por la edad, hacia los demás y hacia nosotras mismas. Descubrimos con sorpresa que también albergábamos prejuicios, sobre todo, al hablar de las formas en las que debemos comunicarnos las personas a medida que vamos cumpliendo años. Nos dimos cuenta de que esos pensamientos no eran espontáneos, estaban en nosotras por herencia.

Debatimos sobre las limitaciones y efectos que esas creencias causan en la sociedad, y comprobamos que muchas personas que pierden su empleo alrededor de los cincuenta años difícilmente vuelven al mercado laboral, y no por falta de preparación o experiencia, puesto que esas cualidades las tienen de sobra, sino por algo tan ilógico como la edad. A pesar de estar aún en esa franja de vida en la que tienen el derecho y el deber de trabajar, muy lejos de poderse jubilar, no se les concede oportunidades por no ser «jóvenes».

Según un informe de Naciones Unidas se calcula que una de cada dos personas en el mundo tiene actitudes edadistas, lo que empobrece la salud física y mental, reduce la calidad

de vida, y cuesta cada año miles de millones de euros y dólares a la sociedad. El 62% de las personas desempleadas en España es mayor de cincuenta y cinco años, son paradas de larga duración y la mayoría, mujeres. El 75% cree que ya no volverá al mercado laboral (Fundación ADECCO).

La edad no marca quién eres

Entre los estereotipos, prejuicios y actitudes discriminatorias contra las personas mayores de cincuenta años está pensar que no tienen estudios universitarios, que no hablan idiomas, que no manejan las herramientas tecnológicas complejas... La edad es un condicionante para todos, pero en la mujer es una losa más pesada: menos fértiles, menos válidas.

En la sociedad imperan los valores ligados a la juventud, valores que se consideran necesarios en la esfera laboral. Por tanto, las personas desempleadas con edades que superan esa etapa, o que son jubiladas, pierden el reconocimiento y el estatus social, quedando aisladas, sin oportunidades y, muchas veces, sin ingresos suficientes. Pierden contactos y aumenta su estrés emocional, excluidos hasta de la formación por ser mayores, u obligados a acceder a una formación adaptada. Esta precariedad a la que se llega solo por envejecer, además de injusta no se sostiene, porque se basa en premisas falsas, las que construye el edadismo.

Por eso, analizamos en cómo atenta esta discriminación a la hora de crear y concebir cultura, y observamos que las personas con más de cincuenta años, que se inician en el aprendizaje de cualquier disciplina artística, lo hacen más por entretenerse que por convertirse en creadores. Incluso, si llegan a concluir su obra y deciden mostrarla, el reconocimiento está más en superar una barrera —ya que el talento y la habilidad artística se asume como desgastado o perdido— y no tanto por el valor estético de su obra.

Estas conclusiones nos animaron a diseñar un proyecto orientado a la creación artística y a la comunicación, donde las protagonistas fueran las personas participantes —en especial, las del colectivo de mayores de cuarenta y cinco años—, y las actividades estuvieran dirigidas por profesionales que enfocaran sus intervenciones hacia un reconocimiento del problema.

Con el proyecto *ComunicArte: Comunicación y Arte para la prevención del edadismo* hemos querido demostrar que las premisas del edadismo son falsas:

- La edad no marca quién eres
- La edad no decide tu forma de vestir
- La edad no impide crear arte
- La edad no establece tu forma de comunicarte
- La edad no dictamina tu comportamiento
- La edad no justifica la exclusión de reconocimiento
- La vejez no es una enfermedad
- La vejez no es un problema

- No hay un estado de salud adecuado a la edad
- La edad no debe restringir tus opciones laborales
- La edad no determina en qué debes emplear tu tiempo
- La edad no es una barrera para la relación intergeneracional

Cinco dardos contra el edadismo

El edadismo fomenta los prejuicios y restringe la igualdad de oportunidades, apartando a las personas por el simple hecho de su edad. Por eso, *ComunicArte* es un proyecto orientado a sensibilizar sobre el edadismo a través del arte y la comunicación, destinado a los vecinos y vecinas de dos pequeños barrios de municipios de Tenerife, ubicados en el norte y sur de la isla: Las Dehesas (Puerto de la Cruz) y Araya (Candelaria), con la intención de dinamizar espacios públicos o privados, generalmente vacíos o con escasa actividad cultural.

Las actividades que se han desarrollado en los dos municipios son las siguientes:

- *La edad de las letras*. Taller de creación literaria. Poesía popular
- La escritura transparente. Técnicas para escribir con claridad
- Oratoria. Técnicas para hablar en público

- Piel de tambor. Introducción a la percusión
- Danza +45. Introducción a la danza contemporánea y terapéutica

Con una media de veinte asistentes por actividad, se consideró posible realizar este libro, animando a participar en él de forma voluntaria con un texto —literario o no—, que recogiera la experiencia, recuerdos, reflexiones o pensamientos generados en el transcurso o término, de cualquiera de las actividades. Esos textos pueden leerse más abajo, diferenciados por barrios. En primer lugar, el de Las Dehesas, por haberse desarrollado primero allí, y luego los textos de algunos participantes del barrio de Araya.

TALLER DE CREACIÓN LITERARIA. POESÍA POPULAR

La poesía no necesitó de la escritura para existir. La poesía nació en el corazón de los pueblos, de las gentes de los campos, por la necesidad de transformar en verso sus emociones y como una forma de reivindicación. La belleza de la poesía popular de Canarias está cargada de historia, emoción, amor y lucha.

Partiendo de esta idea, Loreto Perera (decimista y docente de Culturalias), conductora del taller, invitó a los participantes a crear décimas espinelas y coplas, siguiendo unas pautas y ejercicios sencillos. Se recitó a poetas canarios, y se reconoció el arte de la improvisación de una decena de ellos.

La poesía popular canaria es el resultado de un rico proceso histórico lleno de matices, tal y como lo es el folclore.

Por eso, la música (Tony Izquierdo, guitarrista) y la canción folclórica (Mayte Ramírez, cantadora profesional) acompañaron gran parte de la sesión. La intención era demostrar que la poesía es un potente trasmisor de emociones, y que a través de ella somos capaces de poner palabras donde, a lo mejor, solo había sensaciones difusas.

La poesía capta el sentimiento y le ofrece un cuerpo donde habitar, un cuerpo que respira y se comunica con otros cuerpos de su misma materia.

LA ESCRITURA TRANSPARENTE

En la actualidad, la atención que se presta al lenguaje claro es insuficiente. Entender los documentos que generan a diario las empresas públicas y privadas supone, en muchas ocasiones, un ejercicio de paciencia irritante. Pero también las personas nos comunicamos cada vez más de forma telemática —en gran medida por escrito, por la necesidad de dejar patente lo dicho—, y aspiramos a ser comprendidos en ausencia de la voz o los gestos.

Desde la crisis sanitaria de la COVID-19 se ha incrementado la comunicación virtual, y las personas hemos aprendido a poner palabras donde antes había gestos, expresiones y silencios. La Administración también ha aprendido a comunicarse mejor, y cada vez utiliza menos las expresiones arcaicas y alambicadas, propias de otros tiempos. A pesar de ese esfuerzo, los formularios, los contratos, los certificados siguen resultando engorroso de leer.

Hasta hace poco tiempo las consecuencias de no entender un documento —pero aun así firmarlo— recaía en el ciudadano, pero Europa piensa de otra manera y ahora todos tenemos el derecho a entender y la obligación de hacernos entender.

Por eso, la escritura transparente es importante en todos los ámbitos comunicativos y formatos, para transmitir nuestro mensaje de forma fácil, directa, simple y eficaz. Lograr que la información relevante llegue a nuestro interlocutor sin dificultad, sea cual sea el canal.

Este taller, dirigido por Zoila Díaz —filóloga, profesora de Literatura en Culturalias— y por mí, presentó las claves básicas de una escritura clara. Desde cómo estructurar un texto y adaptarlo al formato, teniendo en cuenta las técnicas de estilo y siguiendo pautas lingüísticas esenciales, hasta la elección de las palabras recomendables y la corrección final.

Hemos hablado de las claves y los pasos que nos llevan a un lenguaje claro. Hemos hablado de cómo influyen las palabras en el estado de ánimo, y hemos detectado algunas palabras negativas, vacías, neutras y otras, poderosas; porque las palabras guardan un poder que nos corresponde administrar con conciencia en el texto.

La escritura transparente debe regir en el texto, sobre todo, cuando el mensaje va dirigido a la ciudadanía, por eso hubo interés entre las personas participantes, porque todos deseamos que nuestro mensaje se comprenda, pero también necesitamos exigir a la Administración que se haga comprender.

ORATORIA

A pesar de la importancia de la oratoria en todos los foros y en todas las épocas, siempre fue una asignatura pendiente en la educación que recibieron las generaciones que hoy tienen más de cuarenta y cinco años. La intención de este taller —dirigido por Manuel Herrador, doctor en Ciencias Sociales y reconocido profesor de Oratoria— fue ofrecer una oportunidad para acercarse a las técnicas oratorias y descubrir su potencial para la comunicación.

Si la oratoria es el arte de hablar con elocuencia, de modo eficaz y con seguridad, para convencer, persuadir o deleitar, la voz es un potente instrumento para transmitir emoción. Teniendo en cuenta que la oratoria, con las variadas aplicaciones que engloba, es una herramienta de gran utilidad para hacernos comprender, en esta sesión los participantes aprendieron técnicas para captar la atención del público por medio de la modulación de su voz, descubriendo su propio potencial en la práctica real frente al micrófono.

PIEL DE TAMBOR

A este taller se le dio la bienvenida a todo el mundo. Sobre todo, a esas mujeres que están en la edad prodigiosa de la fertilidad de la mente (y no tanto del cuerpo). La convocatoria atrajo a personas de mirada amplia, capaces de ver más allá de lo que percibe la vista, dispuestas a reconocer los sonidos de la tierra. Las mujeres, además, descubrie-

ron figuras femeninas canarias que han dejado huella en la historia musical de la percusión —poco frecuente, debido a la masculinización de sus instrumentos—, tan diferentes y destacables como Valentina la de Sabinosa, con su tambor herreño, Teresa Negrín, batería de los Bajip de La Gomera, o, en la actualidad, Sissi del Castillo, directora de Mambisa, un grupo de mujeres mayoritariamente percusionistas, en el que también se encuentra Marta Rosa. Sissi y Marta fueron las encargadas de llevar adelante el taller, con una gran cantidad de instrumentos que trajeron para el disfrute de todos los participantes.

Una explosión de vitalidad, unida a la sororidad que nació de forma espontánea, propició que mujeres de diferente edad y procedencia tocaran juntas instrumentos de percusión—algunos de ellos, propios del folclore canario, como el tambor gomero, el tambor herreño, las chácaras, etc.—, y descubrieran el poder de la «música de la tierra». El encuentro despertó el interés por los sonidos puros, profundos, vinculados a la cultura más ancestral, a los orígenes. Y es que la fuerza de los tambores canarios surge del origen más que de la raíz, porque nos conectan con nuestra identidad.

Sabíamos que no iba a ser solo un taller de música, aunque sin pretenderlo, lo fue también de autoestima, de alegría, de compañerismo. Así también se rompen estereotipos.

Sientes una brecha en mitad del pensamiento,
por ella brota la razón entera.

Inspiras...

Golpeas la tensa piel del tambor.

Respiras...

Comprendes que eres tierra,
origen,

raíz primigenia.

La edad es una falacia,

las diferencias no son las que nos contaron.

DANZA

Un grupo de mujeres de mediana edad, liberadas de prejuicios y vergüenza, cada una con sus dolencias y limitaciones, se entregaron todas a la salud del movimiento y a la emoción que despierta el baile y la música. Así se presentó el taller de danza de María Mora, bailarina profesional y profesora de danza desde hace cincuenta años, tantos como los que lleva sobre los escenarios, tantos como reconocimientos ha recibido, tantos como generaciones de bailarines han pasado por su escuela. Su experiencia y amor por la danza la ha llevado a investigar las posibilidades terapéuticas de este arte, para hacerlo accesible a todo el mundo y generar bienestar físico y emocional. Con la danza terapéutica «reduces tu nivel de estrés y angustia, controlas mejor el dolor y reconoces tu mundo corporal», según sus propias palabras.

«Tu cuerpo es un camino para el bienestar, un reto que vale la pena afrontar».

Lo que a simple vista parecía un proyecto sencillo demostró su potencial desde el primer momento. Cuando hay profesionales detrás de las actividades pasan estas cosas, que engrandecen lo que parecía pequeño.

REFLEXIONES SOBRE COMUNICARTE

Zoila Díaz Bencomo

Profesora y corresponsable de proyecto

El edadismo combate la discriminación por edad en cualquier ámbito de la vida. Popularmente se dice que la edad solo es un número, pero ¿es cierto? La realidad es que los prejuicios, en cualquier ámbito, nos impiden una sana evolución social. Son una lacra que afecta al ser enjuiciado, pero también al ser prejuicioso ... ¡Cuántas cosas nos perdemos por los prejuicios! Es trabajo de todos bajar del pedestal a cada una de esas opiniones preconcebidas socialmente que, como estigmas, ligamos al número de años que señala nuestro carné de identidad. Si en la Grecia clásica los estigmas eran los tatuajes que llevaban los esclavos para identificar su estatus social o los crímenes cometidos, en pleno siglo XXI es injustificable seguir perpetuando otro tipo de estigmas que favorecen una involución social. Aunque las conductas edadistas afectan a cualquier edad, existe una discriminación más visible en las edades más avanzadas. En sociedades cada vez más longevas, atacar estos conflictos de raíz es un deber que nos incumbe a todos.

El proyecto de CULTURALIAS, *ComunicArte*, ha logrado avivar la llama contra esos prejuicios. A través de diferentes disciplinas artísticas como la escritura, la música, la ora-

toria y la danza, se han creado espacios de comunicación en los que ha primado el intercambio de conocimiento y la reflexión en común. En cada sesión se han unido personas de diferente edad favoreciendo una creación colectiva que refuerza valores como la autoestima y el autoconocimiento. Pongo el foco en el término auto (por uno mismo) porque, a través de la colectividad, he visto cómo muchas personas que han asistido a los diferentes talleres se han animado a ejecutar las actividades propuestas de forma individual, con una confianza que *a priori* no tenían.

En la parte que me atañe como docente de escritura, me he sentido gratamente sorprendida al comprobar cómo en los diferentes procesos de escritura trabajados, a través de la oralidad y el lenguaje transparente, se ha favorecido la expresión escrita de personas que tienen un acceso limitado o inexistente a contenidos de este tipo en sus barrios. Todo esto se refleja en este cuaderno, como un viaje intergeneracional donde se mezclan recuerdos, reflexiones, pensamientos... Un canto a la vida desde yo al nosotros.

AGRADECIMIENTOS

Equipo Culturalias

Decíamos en la introducción que cuando hay profesionales en un equipo como los que han participado en este proyecto, todo fluye y parece sencillo, y una se pregunta cómo es posible lograr tan buenos resultados y actividades de tanta calidad: la respuesta está en ellos.

Por eso, gracias en primer lugar a todas las personas que han asistido, en especial, a las que han aportado sus textos para que este libro fuera posible; y a los profesionales que han dirigido cada una de las actividades, poniendo lo mejor de sí mismos.

**Todos ellos son un claro ejemplo de
que el edadismo es una falacia.**

Nos quedamos con las palabras Juan José, presidente de la Sociedad Valle de Taoro (Las Dehesas): «con sus actividades, su música y baile, han llenado de vida este espacio; todo el mundo está encantado, queremos que vuelvan cuanto antes». Nos quedamos también con la amabilidad y ayuda de Cheche y Godoy, que con paciencia nos han ayudado en todo.

En Araya, nos quedamos con la disposición inmediata de Ana Belén, técnica del área de Cultura del Ayuntamiento de Candelaria, con Luis, técnico de sonido, y con todas las personas que, en uno y otro municipio, nos facilitaron los trámites y nos solucionaron los inconvenientes que siempre surgen en este tipo de proyectos.

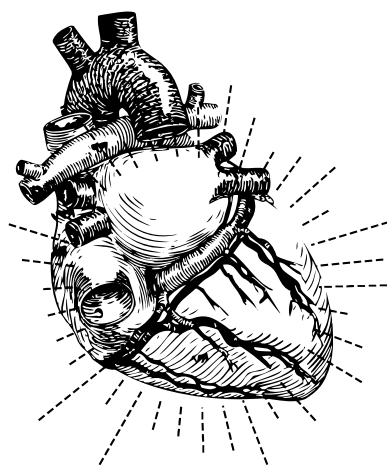
Gracias a los dos concejales que nos facilitaron la realización del proyecto en sus respectivos municipios: a Noemí Fernández García, concejala de Juventud y Mayores del Ayuntamiento de Puerto de la Cruz (el primero que visitamos), y no solo por su ayuda y colaboración, sino también por su entusiasmo, por asistir y llevar a sus padres. Fue estupendo.

El mismo agradecimiento le transmitimos a Manuel Alberto González Pestano, concejal de Cultura e Identidad Canaria del Ayuntamiento de Candelaria, que, además de poner todos los recursos a nuestra disposición sin miramientos, confió en nuestra gestión —como siempre lo ha hecho— sin impedirnos realizar el proyecto con total libertad.

Gracias al Instituto Canario de Desarrollo Cultural (ICDC), por apoyar nuestra propuesta y permitirnos llevarla a cabo en los barrios elegidos de los dos municipios de Tenerife. Esperamos tener la oportunidad de repetirlo en otros barrios y municipios de toda Canarias.

LAS DEHESAS

Puerto de la Cruz



LAS DEHESAS

EL BARRIO DE LA BUENA VECINDAD

Noemí Fernández García
Concejala de Juventud y Mayores
Ayuntamiento de Puerto de la Cruz
Vecina del barrio Las Dehesas

Si tuviera que elegir una palabra para definir a nuestro barrio de Las Dehesas sería la bondad. El clima de buena vecindad, que fomenta la ayuda y brinda protección ante cualquier adversidad, es un distintivo que prima por encima de otros. La alegría y el compañerismo hacen que de la anécdota más pequeña se arme una celebración vecinal; cualquier excusa es buena para reunirse y sonreír. Esa cercanía entre vecinos se hace extensible al visitante, que percibe de inmediato la unión y el respeto que existe entre ellos.

Por eso, Las Dehesas ha acogido con interés y entusiasmo el proyecto *ComunicArte* de CULTURALIAS, desarrollado en la Sociedad Cultural Valle Taoro. Mi experiencia personal en los talleres ha sido maravillosa y he podido comprobar cómo los vecinos que asistieron compartían esa opinión. Talleres de escritura, percusión, música y danza han unido a personas de diferentes edades en un punto común: la expresión artística. La aportación de este proyecto, que lucha contra el edadismo, ha sido tan gratificante que deseo que sea una semilla que germine en la celebración de próximos encuentros.

TEXTOS

Las Dehesas

EL GUACHINCHE DE MI MADRE

Antonia María Pérez Pérez

Mi madre América fue
una mujer ejemplar
que en los difíciles cincuenta
un guachinche fue a montar.

Todo comenzó un día
cuando mi padre marchó
a tierras venezolanas
en busca de algo mejor.

Mi madre, muy avanzada
en aquellos tiempos ya
no quiso quedar parada
y se puso a meditar...

Tres hijos tengo en el mundo
que tengo que alimentar
y para colmo y desgracia
este hombre se me va.

Mi tía Antonia le dijo:
ahora te toca esperar,

los que parten a la otra orilla
tardan en contestar...

Mi madre, que no era tonta,
se puso a pensar un día
la forma de sobrevivir
sin la ayuda de su tía...

...y no es que le pareciera mal
que su tía la ayudara
pero, como bien decía ella
después se lo echara en cara.

En el patio de su casa
una mesa colocó
unos chochos, pan, chorizo
y de vino un garrafón.

Pronto comenzaron a llegar
los peones más cercanos
Mateo, don Nicolás, Manuel canario
y otros allegados.

¡Por supuesto!, el tío Elías
estaba siempre presente,
con Martín Álvarez y Antonio
y su sobrino, el primo Tente.

Elías y Ángel también
aparecen en la foto
de aquella mesa en el patio
faltando de todo un poco.

Lo poco que se ofrecía
era muy bien aceptado
y pronto se vio mi madre
con el guachinche formado.

Las tertulias eran diarias,
el patio, lleno de gente.
Se jugaba a las cartas,
¡había muy buen ambiente!

También se escuchaba la radio
los partidos y las novelas
eran un entretenimiento
en aquellos años cincuenta.

Un recuerdo entrañable
a don Juan, el Presidio
que enviaba el vino en guagua
sin ganancias ni beneficio.

En la portada esperaba
mi madre con impaciencia
la llegada de la guagua
pues era su subsistencia.

Cuando pasaron tres años
volvió mi padre a la isla
porque dice, no se hallaba
lejos de su familia.

Acogió con gran agrado
la iniciativa de mi madre
y decidió continuarla
¡e incluso hacerlo más grande!

Ay, qué tiempos tan bonitos
aquellos de mi niñez
con mis padres, mis hermanos
y ¡y aquellas gentes también!

Hoy me siento orgullosa
al volver la vista atrás,
carecíamos de tantas cosas
pero éramos felices de verdad.

El cariño de mi madre
nunca jamás nos faltó
el trabajo de mi padre
fue siempre su preocupación.

Mi madre veía siempre
la vida con optimismo
mi padre, por el contrario,
tan negra como él mismo.

Mi padre sintió respeto
por esta mujer ejemplar
que se marchó un buen día
apenas sin rechistar.

Por eso hoy este homenaje
que valga para los dos
porque a los dos les debo mucho
y por ellos ¡soy quien soy!

Y acabo con una frase
que mi padre siempre usó:
América...
¿Quién es más ruin de los dos?

Contesta siempre mi madre:
¡Tú, por supuesto! ¡Yo, no!

16 DE NOVIEMBRE DE 2022

Beatriz García Díaz

De la flor de mi jardín,
la más bonita es la dalia,
y de los Santos del cielo
la Virgen de Candelaria,

No te subas tan arriba
que no eres ningún clavel
más alta subió la palma
y bajó al suelo al barrer

Vírate p'acá Chá María
vírate p'acá Chá José
que el cachito pan que tenía
se lo comió el perenquén

En la orilla del río
canta una loca
cada uno se jode
cuando le toca...

Soy nacida en Las Dehesas, en el Puerto de la Cruz. Recuerdo de pequeña las cosas bonitas de mi barrio: la Capilla de la Cruz y el Casino, donde hacían baile casi todos los domin-

gos por la tarde. A nosotras no nos dejaban entrar hasta los catorce años. Nos poníamos enfrente para ver a la gente bailar y oír la música. A pesar de las carencias éramos felices. Hoy desde que nacen tienen de todo, pero teniendo tanto, parece que les falta de todo.

LA HISTORIA DE MI VIDA

Conchita Díaz Tena

Soñar. Cuando oímos esta palabra podemos pensar en dos aspectos, dejar a nuestro cuerpo descansar en un cómodo colchón o despertar nuestra consciencia del letargo al que haya estado sometida.

Mil novecientos cincuenta y seis, el año en el que comencé a labrar mi vida, en otras palabras, mi historia. Con el imponente Teide nevado mirando, vine al mundo un frío día de diciembre.

Jovial como una niña y ágil como un águila, así soy yo. Como referente, siempre tuve a la mujer que me dio la vida:

Como mi madre quise ser,
a ella siempre admiré,
Por eso en estos versos
su nombre recordaré.
Pues lo que soy y seré
gracias a ella fue.
Jamás la olvidaré.

Es cierto que la vida es impredecible. En múltiples ocasiones tomamos decisiones sin tener certeza de éxito, pero elegimos el riesgo. Así me defino yo. En un abrir y cerrar de

ojos abandoné mi tierra para labrarme un futuro y así me encontré:

El miedo mis venas recorría y lo superé.

Pues Grecia, mi segundo hogar, me hizo crecer.

A pesar de ese miedo y la incertidumbre, venció en mí la valentía y el amor. Ahí dejé de soñar y empecé a construir:
La historia de mi vida.

RECUERDOS

Recuerdos de Domingo García Díaz

Un viejo seco seco, seco seco se casó
con la vieja seca seca y se secaron los dos.

Yo a los hombres los comparo con la goma de mascar
porque cuando se nos pegan no se pueden despegar

Los hombres de hoy en día, los hombres de hoy en día,
los hombres de hoy en día, hoy en día no hay hombres.

En la entrada de Las Dehesas hay un espejo de luna,
donde se miran las guapas, porque fea no hay ninguna.

Si me quieres dímelo y si no vete al carajo
que mejores que tú, me los paso por abajo.

El hombre en el retrato es donde mejor está
pues tiene la lengua quieta y no puede criticar.

**RECUERDO DE UNA MALAGUEÑA QUE
CANTABA MI PADRE MIGUEL DÍAZ**

María del Carmen Díaz Tena

Marinero, si te embarcas,
asegura bien tu vida
mira que vas embarcado
en cuatro tablas unidas.

LAS PALABRAS

María del Carmen González Yanes

He asistido a un acto de Culturalias y en sus carteles promocionales he leído: *Las palabras no se las lleva el viento*. Subrayo el no porque siempre se ha dicho lo contrario: *Las palabras se las lleva el viento*.

Cuando se va a repartir una herencia entre varios familiares se acude a un notario para dejar por escrito lo que le corresponde a cada uno porque *las palabras se las lleva el viento*.

Cuando dos socios cierran un negocio lo cierran por escrito porque *las palabras se las lleva el viento*.

Cuando los políticos acuerdan pactar algo se acuerda en proyectos escritos porque *las palabras se las lleva el viento*.

Siempre la misma muletilla. Por eso me llamó la atención ese *no* en el eslogan de Culturalias. Y es que las palabras son algo más. Nos sirven para comunicarnos, para intercambiar pareceres, para saludarnos, despedirnos... Las palabras pueden ser sencillas y hermosas cuando las dirigimos a Dios, afectuosas para los amigos, amorosas para aquellos a los que queremos, malsonantes, groseras o agrias cuando insultamos... pero, al final, siguen siendo palabras.

En el siglo V a.C. hubo un gran filósofo que nunca escribió nada, Sócrates lo llamaban. Si no hubiese sido por su amigo Platón nunca habría llegado a nosotros su pensamiento. Estas palabras también se las *habría llevado el viento*. *Conócete a ti mismo*, fue uno de sus pensamientos que hoy nos sirve para conocer mejor a los demás.

Sabias palabras... siempre palabras.

NO TE DESANIMES

María del Carmen Sosa Hernández

No te desanimas, esfuerzate, continúa dando lo mejor de ti y nunca borres esta frase de tu mente: Cosas buenas le esperan a quien insiste y resiste.

Una persona que está dispuesta a hacer lo que sea por ti para poner una sonrisa en tu rostro, vale la pena mantenerla cerca.

De repente, llega alguien que te hace olvidar quién eres para hacerte soñar con el mañana.

LA VIRGEN MARÍA Y SAN JOSÉ

María Isabel Bencomo Lorenzo

Aunque se llamaban María y Félix, algunos vecinos llamaban cariñosamente a mis padres la Virgen María y San José porque su matrimonio era un ejemplo de respeto y unidad hasta que la muerte los separó. Tras volver mi padre de la guerra civil se enamoraron y se casaron. Se fueron a vivir al Realejo Bajo y luego a la Ladera del Toscal donde formaron una hermosa familia con siete hijos: Caya, Consuelo, Serbella, Félix, Carmen, Luza y yo. Nuestra familia iba más allá de las paredes de nuestro hogar, ya que nuestros vecinos eran una parte más.

Mi madre fue una mujer cariñosa, buena y poseedora de una fortaleza admirable hasta el final de sus días, siempre pendiente de su familia con el respeto y la bondad por bandera. Mi padre fue un hombre adelantado a su tiempo. En una época donde los papeles del hombre y la mujer estaban claros desde el nacimiento, mi padre siempre tuvo claro que las casas y las familias se llevaban compartiendo. Fue un hombre extraordinario con un corazón de oro, siempre al lado de su mujer y sus hijos. Juntos llenaron mi casa de ese amor tan profundo que se profesaban. Eso es lo que recibimos mis hermanas y hermano, una familia unida, y ese amor se lo devolvimos a cada uno hasta el final de sus días.

Pese a las necesidades de unos tiempos duros llenos de carencias, en mi casa no conocimos otra cosa que el cariño y el respeto. Hoy sé que cuando recibes tanto bueno te resulta más fácil entregar esa parte de ti.

Cuando me pidieron en el taller de CULTURALIAS escribir un texto sobre mis recuerdos, supe desde el primer momento que quería hacer un pequeño homenaje a aquellos por los que estoy aquí, mis adorados padres.

CREACIONES CONJUNTAS

taller de escritura COMUNICARTE

Estamos en Las Dehesas
a cantar una folía
con motivo de las fiestas
todos en gran sintonía

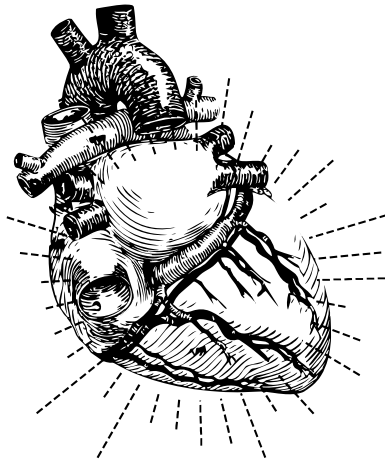
...

Yo tengo un novio cubano
que me llevó al malecón
pá bailar una rumbita
y me dio fuerte apretón.

En respuesta a su osadía
y al tremendo revolcón
ya mi madre me decía
ponle freno al mocetón.

ARAYA

Candelaria



ARAYA

María José Ramos Rodríguez
Técnica de Patrimonio
Concejalía de Cultura
Ayuntamiento de Candelaria
Vecina de Araya

Araya es un pueblito antiguo situado en lo alto del valle de Güímar y que pertenece al municipio de Candelaria. Su mirada expandida se dirige a la montaña y al mar. Las personas que habitamos este mirador sentimos que Araya es más que nuestro hogar, también es nuestra raíz. Aquí nacieron nuestros antepasados, vivieron y murieron, aquí dejaron su legado y nosotros lo conservamos como la más valiosa seña de identidad. Por eso, los vecinos de Araya sentimos el apego a la tierra, un sentimientos que surge de la relación, durante generaciones, con el espacio.

Una historia divertida ocurrida hace mucho tiempo, y que se recoge en una copla, cuenta que los arayeros perdimos una burra en una boda —según me contó mi madre, el hecho ocurrió en Arafo—. La historia tuvo tal transcendencia que, de niña, cuando decía que era de Araya, lo primero que me preguntaban era que si ya había encontrado a la burra. Son imples anécdotas, pero confirman el conocimiento que se tenía en el valle sobre mi pueblo, incluso en otras comarcas lejanas.

Desde muy joven me hice preguntas sobre el origen de mi familia y de otras muchas familias de la zona. No comprendía el motivo de ese desconocimiento, hasta que indagué y descubrí que nuestro origen data de la época de la conquista de Tenerife y el establecimiento de los primeros pobladores. Por eso, no somos de ningún sitio: somos de Araya.

Unas de las características que más llaman la atención es que todos los arayeros estamos emparentados de algún modo. Todos procedemos de las primeras familias que habitaron el pueblo, y por eso tenemos algún antepasado común. Esta relación nos ha unido mucho y sigue generando un sentimiento de familiaridad de gran valor, sobre todo porque es algo que, por desgracia, ya no existe en muchos sitios. En mi pueblo esa relación todavía se mantiene y también hacemos por conservarla, lo que explica nuestra idiosincrasia.

Las actividades del proyecto *Comunicarte*, de Culturalias, han permitido que otras personas, tanto del municipio como de zonas diferentes de la isla, conozcan el pueblo y disfruten de su belleza y de la cordialidad de sus vecinos, dinamizando los espacios culturales y generando un beneficio social y económico sostenible.

TEXTOS

Araya

EDADISMOS

Agustín Hernández Melián

Tengo cincuenta años y muchas inquietudes culturales. Cultivo la curiosidad y el deseo de descubrir como el motor más potente del aprendizaje. Soy de esos que reconoce la belleza en los números, en la precisión de las matemáticas, en la física, y soy un apasionado de la historia y la filosofía. Para mí, leer sobre estos temas, de la mano de los grandes estudiosos, es reflexionar «sobre espaldas de gigantes». Mis premisas son que la curiosidad y la admiración me acompañen en todo el camino.

Todo esto que me atrae, y que he descubierto en su plenitud cuando ya era «mayor», parece infravalorado por una sociedad que tiende a homogeneizar y a encasillar a las personas para que dediquen su tiempo y esfuerzo a determinadas tareas (o que dejen de practicarlas), según la edad que tienen. Creo que esa estandarización es producto de un consumo y un pensamiento fomentados por grandes medios de información al servicio de una economía interesada, y que nos señalan el foco al que debemos mirar.

Sí, tengo cincuenta años y soy un hombre, pero no me atrae el fútbol, ni verlo ni practicarlo. Me encanta la esgrima y puedo pegarme dos horas viendo jugar a un ajedrecista, o esperando paciente la preparación de un tirador con

arco. Me gustan estos deportes, tal vez por mi tendencia al silencio.

Por eso, cuando escuché el término edadismo, lo primero que hice fue buscar su significado, por esa misma inquietud que me mueve a descubrir. A medida que leía sobre ese tipo de discriminación, me di cuenta de que había sido víctima en muchas ocasiones de sus consecuencias. Fue como un despertar, porque ahora, si volviera a pasar por esas mismas situaciones tendría una respuesta más adecuada, sobre todo, para mí mismo. Pero también soy más consciente de cuándo yo mismo estoy siendo edadista.

Gracias al proyecto *Comunicarte*, al que me invitó Olga Mesa, directora de Culturalias, me he quitado de arriba ese sambenito de la edad y siento que disfruto más conscientemente de las oportunidades para aprender que me presenta la vida, como todo lo que aprendí en cada una de las actividades de este proyecto. No había tocado un tambor herreño jamás y menos entre un grupo de mujeres increíbles a las que no conocía de nada.

¿Qué nos identifica más?, ¿la edad de nuestro nacimiento o la que nos indica nuestra mente? Podemos afirmar entonces que la edad es algo relativo. El edadismo se sustenta en esa fecha de caducidad que la sociedad ha impuesto a sus ciudadanos, y que es más dura para las mujeres. El edadismo es el arte de menospreciar a cualquier individuo de la sociedad no por su valía real, sino por su fecha de nacimiento. ¿Puede haber algo más absurdo?

No recuerdo que se tuviera en cuenta la edad de los profesionales que estaban en los laboratorios o en los hospitales, en plena pandemia. ¿Se le habría ocurrido a alguien llamar viejo, anciano, a Gregorio Marañón? Con esto quiero decir que hay que acabar con esos estereotipos, para que las personas vivamos con la máxima plenitud posible, con independencia de la edad que tengamos. Que seamos capaces de crear, de aprender, sin complejos.

En los diferentes talleres a los que fui vi más mujeres que hombres, y entendí que ellas sufren esta discriminación de forma más acuciada. Me quedé con la frase: «menos fértiles, menos útiles», y me impactó, porque he sido consciente de esa realidad.

La edad es una mochila cargada de experiencias de todo tipo, unos conocimientos que solo se pueden lograr cumpliendo años y viviendo.

SIN PUDOR, DIVERTIDO Y CON DISCIPLINA

Agustina Mesa Jorge

No tiene sentido decir que por su edad alguien no puede hacer danza. Esas limitaciones —como tantas otras en la vida— nos las imponemos nosotros mismos, pero no son ciertas... la danza se practica a cualquier edad, y en todas aporta muchos beneficios, no solo físicos, sino también emocionales. Porque la danza es arte, es emoción, tiene la capacidad de expresar sentimientos con el cuerpo; un cuerpo que hay que sentir, porque es nuestro y estamos en él. Hay que sentirlo con mimo, desde los dedos, la cadera, los hombros, las muñecas, la columna... y moverlo en su totalidad.

Podemos hacer muchos movimientos con nuestro cuerpo, articulaciones, músculos... y una vez más nos limitamos. Esa limitación nos va coartando más cada día, hasta que nuestros movimientos se van limitando cada vez más. Llega un momento en que no podemos subir tanto el brazo, ya no podemos ponernos de cuclillas, ya nos cuesta ponernos los calcetines, ya no podemos subir las escaleras sin cogernos de la barandilla, ya caminamos inseguros.

La danza pasa por cuidar el cuerpo, la higiene corporal, tiene una parte terapéutica. Esas disciplinas de la danza se aplicaron en el taller que se desarrolló en Las Dehesas y en Araya. Se creo un ambiente relajado, donde disfrutamos mu-

chísimo expresándonos, sintiendo la música, compartiendo sin pudor y divirtiéndonos... a la vez que aprendíamos claves sobre cómo cuidar el cuerpo, mimarlo, sentirlo... de la mano de María Mora (Maricarmen para mí), una artista, bailarina y docente de la danza desde hace más de cincuenta años.

Ella se adaptó a las circunstancias de los asistentes, alguna persona incluso con limitaciones de movilidad por prótesis, pero que no le impidió seguir el taller y disfrutar de la experiencia.

ATRÉVETE

Anabel Menéndez López

—Hija, ¿cómo hago? ya soy muy mayor para cambiar

—Para ser feliz solo hay que tomar la decisión, en esto la edad no tiene nada que ver.

Es consecuencia de vibrar en el amor y no en el miedo.

¡Atrévete!

POESÍA POPULAR

Fran Díaz

Era un niño cuando llegué al camino. Me condujeron hasta él unas cuantas páginas llenas de rimas simples, sin artificios, que se dibujaban de manera mágicamente natural. En ese momento, no presté atención al corsé que moldeaba aquellas palabras hasta transformarlas en estrofas, y tampoco indagué el contexto en que habían brotado o cómo se habían desarrollado hasta llegar a mis manos; solo me llamó la atención su apariencia de susurros de otro tiempo.

Paso a paso, aquellos susurros se transformaron en voces que me condujeron hasta inquietudes similares a las mías y que procedían, invariablemente, de gente buena. Encontré maestros para los que el conocimiento no vale nada si no es compartido, cultores de tradiciones que nunca imaginé vivas y personas para las que cada día es un reto. Solo entonces descubrí la profundidad de mi desconocimiento y la oportunidad que esa profundidad representaba.

El viernes, en Araya, se produjo una enriquecedora parada en ese camino que ahora continúo más ilusionado y arropado.

En los surcos de la vida
donde el camino se labra
siempre queda la palabra
para mostrar la salida.

EN UNA SESIÓN DE ARAYA

Gara Díaz Pérez

Décima creada en el taller de *Poesía popular* del proyecto *Comunicarte*.

En una sesión de Araya,
para décimas crear,
nos pusimos a rimar
librando alguna batalla.
Saltamos esa gran valla
para crear lindos versos
cruzando los universos
que Loreto nos mostró,
para que así nuestro yo
se soltara sin esfuerzos.

MIS PALABRAS JUNTAS

José Luis Rodríguez de León

Gracias por llegar a mi vereda, por el tiempo de cultura, por alegrar mi ignorancia, por sus abrazos de sapiencia.

Gracias por abrir una ventana para quienes cerraron las puertas, por ser folios en blanco para lápices cansados, por acompañar los sentires, por comprender los fracasos.

Gracias por ver nuestras alas más allá de las jaulas, por dar la mano a nuestra importancia, por unir con estar a muchos ser, por creer en nuestro abismo, por la mirada sincera, por el olor a esperanza, por el gusto al infinito, por el tacto al interior.

Y gracias por tantas gracias, por ser palabra en vez de goma, por ser aliento ante la fatiga, por hacer mayúsculas a las alumnas, por acompañar la trazada de nuestras curvas, por conseguir el apoyo político para acercar la cultura al barrio. Gracias por no hacer isla a Culturalias, por hacer realidad un lindo proyecto, por ayudar a ayudarnos, por el latir de los sueños creados, por ser faro de antiguas zozobras.

Gracias por ser mis maestras, y por el resultado, GRACIAS.
#mispalabrasjuntas

LA EDAD DE LAS LETRAS

José Miguel Izquierdo Jorge

Sin tregua alguna, y después de vivir REBOLAJE, me vi inmerso en COMUNICARTE (Comunicación y Arte para la prevención del edadismo). Otro proyecto de Culturalias al que asistí muy ilusionado por estar en esa edad en la que se nos intenta dar de lado.

Sufrí en carne propia, con 58 años, ese perjuicio y discriminación cuando, por motivos económicos, me despidieron de un trabajo que ofrecí treinta años de mi vida. La experiencia y los conocimientos adquiridos, por lo visto, no servían para nada y me resultó bastante complicado encontrar otro. Sin embargo, acabé, oficialmente, mi vida laboral haciendo lo que me gustaba.

Hay que dejar paso a la juventud —me dijeron—, cuando muchas personas con treinta años no tienen ni idea de cómo se solicita o se instala, por ejemplo, un certificado digital. Un año más tarde, una empresa me llamó para ayudar a un joven que no sabía cómo se gestionaba ese asunto y otros de tipo informático.

Pura justicia poética.

Dicho esto, y que valga como introducción, así sentí y viví estas jornadas motivadoras.

Me **Entusiasmó** el taller impartido por Loreto Perera —acompañada de las voces y música de Mayte Ramírez y Fran Izquierdo—. Fue una clase maravillosa sobre POESÍA POPULAR. Desveló una fórmula tan sencilla como mágica, para hacer una décima: A BB AA CC DD C, de tal forma que los versos tienen que rimar así: 1-4-5; 2-3; 6-7-10 y 8-9. Para mí fue un descubrimiento y un aprendizaje. Como homenaje a Pablo Milanés, quiero plasmar una décima suya. Un cantautor que me alimentó la rebeldía y que falleció recientemente.

Décima es caña y banano,
es palma, ceiba y anón.
Décima es tabaco y ron,
café de encendido grano.
Décima es techo de guano,
es clave, guitarra y tres.
Es taburete en dos pies
y es Cuba de cuerpo entero,
porque ella nació primero
y nuestro pueblo, después

Me **Dio** mucha satisfacción escuchar y aprender de Zoila Díaz y Olga Mesa lo que significa la ESCRITURA TRANSPARENTE. Las entidades bancarias, los organismos oficiales y las administraciones públicas, con total impunidad, envían textos a la ciudadanía tan farragosos como difíciles de entender y que,

por normativa europea, están obligados a cambiar la forma de dirigirse al público llano y sencillo. Un interesantísimo tema que, sin embargo, no contó con mucha asistencia. Así y todo, disfruté muchísimo de la charla/tertulia con el equipo de Culturalias, es decir, con Olga, Loreto y Zoila, a lo largo de dos horas. Todo un lujo y un privilegio.

Me **Alegró** mucho también el regalo que me hizo Zoila del libro titulado *Las gratitudes*, de Delphine de Vigan. Una lectura preciosa, intimista y tierna que nos invita a reflexionar sobre esa edad a la que, casi con seguridad, vamos a llegar.

Me **Divirtió**,

Me **Ilusionó** y

Me **Sorprendió** el taller impartido por Manuel Herrador sobre ORATORIA.

Me enseñó lo importante que es leer y comunicarse con pasión y con sentimiento. Musicalidad, inflexión, tonalidad, vocalización son términos imprescindibles para una buena comunicación. Fue un lujo escuchar y recibir de este gran comunicador sus directrices y enseñanzas.

En fin, que **Mereció**, y mucho, la pena asistir a este proyecto porque me confirmó que todavía tenemos la capacidad para aprender, realizar, crear y compartir sueños y proyectos.

Me fastidió no poder asistir a los talleres de percusión y danza, que por lo que se ha visto y compartido en las redes sociales, fueron espectaculares. ¡Será para otra ocasión!

Quiero terminar este relato con un fragmento de un poema de Mario Benedetti para tomar consciencia de que, llegada la tarde, no tenemos por qué y de qué acomplejarnos y/o acobardarnos.

Aquí no hay viejos
solo que llegó la tarde:
una tarde cargada de experiencia
experiencia para dar consejos.
Aquí no hay viejos,
solo que llegó la tarde.

Viejo es el mar y se agiganta,
viejo es el Sol y nos calienta,
vieja es la Luna y nos alumbra,
vieja es la Tierra y nos da vida,
viejo es el amor y nos alienta.

Aquí no hay viejos
solo nos llegó la tarde.
Somos seres llenos de saber
graduados en la escuela
de la vida y en el tiempo
que nos dio postgrado.

LA PERCUSIÓN DEL LATIDO

Loreto Perera García

Me apunté a la sesión de tambores con Mambisa porque quería vivir la gratificante experiencia de la que ya me habían hablado. De ahí surgió esta décima espinela:

Los golpes dieron comienzo,
tembló mi piel aturdida,
la magia estaba encendida
me esperaba un blanco lienzo.
Confieso y no me avergüenzo
que el tambor me poseyó;
su ritmo me aceleró
el tan tan de mi deseo
y fui como el rey Teseo
que al minotauro venció.

DESPERTAR

María Candelaria Delgado Cabrera

Gracias a Culturalias y a su proyecto *ComunicArte: Comunicación y Arte para la prevención del edadismo*, pude disfrutar de la actividad Piel de tambor.

Un taller dirigido por la mano de Sissi del Castillo y Marta Rosa, miembros del grupo Mambisa.

No quedó una célula en mí que no conectara con el despertar, gracias a los sonidos de los tambores, de las chácaras herreñas, gomeras, y de todos los instrumentos que al unísono sonaron con energía. Gracias a los que vivimos el aquí y el ahora, en unión, porque dejamos que todos los sonidos fluyeran en cada uno de nosotros. Conectamos con su esencia y pude fluir con la energía reveladora de la madre tierra, en transformación con lo puro y mágico de la vibración. Un encuentro con mi yo, al son del tambor, fuerza y sutileza, impregnada de lo más puro.

EN UNA TARDE DE NOVIEMBRE

Nuria Esther Fernández Pérez

Taller de escritura de poesía popular. Primera sesión del proyecto *Comunicarte*. 25 de noviembre de 2022. Loreto Perera abre la sesión hablando del motivo por el cual nace *Comunicarte*: para denunciar y luchar contra el edadismo.

Tal como lo describe la ONU, el edadismo es la discriminación que sufren las personas por la edad. Sobre todo, las mujeres a partir de los cuarenta y cinco años. Perder la juventud, significa que se ha ganado experiencia, profesionalidad y madurez, y perder la fertilidad para concebir hijos no implica infertilidad para crear obras artísticas o de valor social, según palabras de Culturalias.

Con este mensaje tan positivo y a la vez tan importante, Loreto (decimista) comenzaba un taller de poesía en el que invitaba a los presentes a pasar una tarde entre amigos.

Reflexionando sobre la asiduidad con la que a menudo se hacen versos octosílabos en la vida cotidiana, y desvelando pequeños trucos para construirlos, Loreto, animaba al público a experimentar la rima a través del juego, creando un ambiente distendido. Hablaba con un esquema sencillo de la estructura de la décima. Y de la conexión entre la poesía y la música, que, acto seguido, se hacía presente, entre juego y juego, en la voz de Mayte Ramírez, y en la guitarra de Tony

Izquierdo, con temas tan conocidos como *Los Aires de Lima*, la isa y la folía, entre otros.

Una tarde lúdico-literaria, que Loreto enmarcó desde el principio dentro de una frase del gran poeta cubano, José Martí: «Cada emoción encuentra su estrofa»; en la que también hubo tiempo para recordar a grandes personalidades, como Mercedes Abreu y María Nieves Clemente Pérez, (la Garrafona), ambas poetisas; Yeray Rodríguez y Alexis Díaz Pimienta, los dos repentistas y versadores con mayor relevancia en la actualidad; Jesús Orta Ruiz (el Indio Naborí), destacado poeta y decimista cubano; Antonio Víctor Alberto Alonso (Cho Morrocoyo), uno de los máximos representantes de la poesía popular del municipio de Candelaria; José González González (Pepe Urbano), verseador del municipio de Fasnía; y la inolvidable María Mérida, con ese arrorró que siempre hacía tan suyo; para terminar con las décimas de Ramón Marichal, cuya picardía puso de manifiesto más de una carcajada en la despedida.

Si tuviera que resumir la sesión, improvisando unos versos libres, quedaría algo así:

En una tarde de noviembre
En un taller de poesía
Aprendimos a rimar
Entre isas y folías.
De la mano de Loreto
Que el paso nos fue marcando

Aprendimos a rimar
Del mejor modo:
Jugando.

El taller de Oratoria con Manuel Herrador me dejó totalmente desconcertada. Entré con un miedo atroz a exponerme en público y salí de la sala queriendo repetir. ¡Fue maravilloso!

Mis pitufitos. Así denominaba Manuel a los pensamientos que intentan disuadirnos de hacer algo novedoso, o lo mismo de forma distinta. Proyectos como ComunicArte me animan a salir de mi zona de confort y aprender. Culturalias ha dejado patente en cada sesión de este proyecto, que nuestras capacidades no tienen nada que ver con nuestra edad, sino con las ganas de vivir de una manera activa dentro de cualquier ámbito.

PIEL BIMBACHE

Pimba

Asistió a la sesión de los tambores. No sabía qué esperar de aquella tarde. Al entrar en la sala, una pandilla de enormes y diminutos instrumentos de percusión la recibieron en silencio. Se sentó en el asiento más escondido de la última fila y observó. Cuando ya era la hora, las profesoras se presentaron. Con ellas hicieron un recorrido del papel de la mujer en el mundo de la percusión canaria: Valentina, la de Sabinosa; Teresita, la batería de Los Bajip de La Gomera... hasta llegar a hoy con Mambisa. Luego, se fue asignando un instrumento a cada uno de los asistentes y el tambor herreño la eligió. Cuando tuvo la baqueta entre sus manos, una energía ancestral se apoderó de ella: raíces, folclore, barrancos, lagartos, sabinas y alisios brotaron de aquella piel bimbache. La emoción sonó en forma de golpe. A sus setenta y seis años sintió por primera vez que era parte viva de la historia musical de su patria.

Este libro se terminó de editar el 6 de diciembre de 2022, el Día de la Constitución Española, como recordatorio de que todas las personas somos iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por circunstancias personales o sociales. Sin embargo, las actitudes edadistas están presentes en la sociedad y limitan nuestra vida.

